

NADA DE SACO DE DORMIR

En medio de la naturaleza y con las comodidades de un hotel de lujo. Se llama glamping.

POR NEREA DOLARA

HAY POCOS LUGARES inexplorados en el mundo a estas alturas. *Google maps* se ha encargado de pasearnos por las calles de todas las ciudades que no hemos visto, sin movernos del ordenador. Pero ¿qué pasa los bosques, selvas, sabanas, ríos en los que aún se puede experimentar la soledad y el contacto real con la naturaleza? ¿Qué pasa con el espíritu de aventura? Existe el *camping*,

dirán. Pero no es una opción para quien conoce y exige comodidades. Salvo, claro está, que el *camping* fuese más similar al de un sultán otomano o al de Robert Redford y Meryl Streep en *Memorias de África*. Y existe. Quien quiera amanecer en medio de una sabana con el sonido de animales afuera y un horizonte abierto –pero en una cama, con un baño y un desayuno recién hecho en la terraza– puede hacerlo. La palabra mágica es *glamping*. →

Los destinos de glamping son tan variados como los tipos de alojamiento. Siempre en medio de parajes naturales el huésped puede quedarse en Australia, Canadá, Francia o Tanzania.

Término híbrido que suma *glamour* y *camping*, es difícil señalar cuándo y de dónde salió, aunque ha existido de facto desde que reyes o nobles o extranjeros con medios decidían viajar.

“El *glamping* no es más que la evolución lógica y natural del *camping*, es decir, acampar al aire libre en parajes solitarios, sintiendo la naturaleza en estado puro, pero con todos los detalles de un hotel de lujo. Los viajeros disfrutan de la naturaleza y se adaptan el entorno pero sin renunciar al nivel de comodidades al que están acostumbrados”, explica Inés García López de Nuba, agencia de viajes ubicada en Barcelona que organiza viajes de autor.

Las opciones son variadas, no sólo en apariencia sino en geografía. Abarcan desde yurtas provenientes de Mongolia, Afganistán o Jaipur hasta domos o espaciosas tiendas clásicas de safari. Y están en Australia, Francia, Canadá o Tanzania, por nombrar algunos.

CON LOS PIES EN LA TIERRA

El Serengeti Migration Camp, por ejemplo, ofrece un hospedaje en las llanuras de Tanzania con localiza-

ciones privilegiadas para observar las grandes migraciones de mamíferos —más de 500 mil animales— que atraviesan la sabana en busca de agua. Con suelos de madera, muebles lujosos y una terraza privada con vista al Serengeti se despliegan las 20 espaciosas tiendas de este establecimiento elegido como uno de los 10 mejores hoteles del mundo por la revista *Leisure & Travel*. Las comodidades incluyen piscina, comedor con vista al río Grumeti, lavandería y WiFi.

Más cerca de estas tierras, en *Domaine la Douce France* (1.125 euros la semana), ganador del premio al establecimiento más lujoso en el concurso *Glamping Europe 2011*, varias tiendas estilo safari se extienden en un terreno de 23 hectáreas en el Gers francés, con dos lagos privados —puede navegar o pescar a sus anchas—, un bosque y una vista privilegiada de los Pirineos.

En la reserva de Clayoquot, en la costa oeste de la isla de Vancouver, se encuentra *Clayoquot Wilderness Resort* (7.597 euros de domingo a domingo). Rodeado por montañas glaciales, un frondoso bosque y el paso del río Bedwell, este alojamiento cuenta con 20 tiendas de safari de lujo, dos comedores (en que se puede disfrutar ➡



En el Domaine Le Douce La France se puede pescar en dos lagos privados.



En el Serengeti Migration Camp despertará en medio de las llanuras de Tanzania.

Según el sitio web goglamping.com en España hay, por lo menos, 14 establecimientos en los que se puede acampar con estilo. La oferta es variada e incluye: ecodomos, yurtas, caravanas o tipis.

la comida 'natural-moderna' del chef Ryan Orr), tiendas de spa, biblioteca y juegos, un estudio de yoga, dos jacuzzis y dos saunas. Este hotel forma parte de la lista de sitios para hospedarse de *Nacional Geographic* y parte de dos listas de Top Ten de los Resorts más Exclusivos del Mundo: la de The Travel Channel y la de Forbes.com.

El Tandara Luxury (330 euros la noche) hace del valle del río Lane Cover, en Australia, un lugar privilegiado. Miembro fundador de Eco Lodges de Australia –lugares Premium para eco turismo en ese país– este enclave ofrece una tienda para dos con todas las comodidades (WiFi, televisor pantalla plana, servicio de habitación) a unos asequibles 10 kilómetros del Puente de la Bahía de Sydney.

CAMA, TOALLAS, JABONES Y CHAMPÚS ORGÁNICOS

Según el sitio web www.goglamping.com en España hay por lo menos 14 rincones en los que se puede acampar con estilo. La oferta es diversa. Desde ecodomos, tipis o caravanas antiguas hasta tiendas o yurtas.

Una de ellas es el Hoopoe Yurt Hotel (120 euros la noche), en Cortes de la Frontera, en Andalucía, donde

los huéspedes tienen opción a elegir entre yurtas de Mongolia, Jaipur o Afganistán. Rodeados de naturaleza –pero a 20 minutos de una de las típicas ciudades blancas del Sur– los 350 huéspedes que albergan al año “están tan cerca de la naturaleza como se puede estar en medio del campo, pero con las comodidades y el lujo de un hotel: una cómoda cama, toallas, jabones y champús orgánicos”, según Henrietta Hunt, fundadora. Antes de dedicarse a este tipo particular de hostelería ella misma vivía en una yurta con su esposo y también fundador, Ed Hunt.

Quien quiere naturaleza y comodidad, pero también quiere metrópoli ya sabe qué hacer. No tiene que optar por una vida como la que eligieron los Hunt –no todos tenemos tanto amor por la naturaleza–, pero puede sentir que lo hizo. Y sin renunciar a sus costumbres de ciudadanos moderno y acostumbrado al lujo. ☒

Serengeti Migration Camp, www.elewana.com / *Domaine La Douce France*, www.domaineladoucefrance.nl / *Clayoquot Wilderness Resort*, www.wildretreat.com / *Tandara Luxury*, www.lcrtp.com.au/tandara-sydney/ / *Hoopoe Yurt Hotel*, www.yurthotel.com



En el Hoopoe Yurt Hotel la estancia cuesta 120 euros la noche.



Sí, es una yurta mongolosa en Cortes de la Frontera, Andalucía.